

**Roberto Cáceres Blanco: *Mundos épicos imaginarios: de J. R. R. Tolkien a G. R. R. Martin*, Madrid, UAM Ediciones, 2016, 233 páginas.
ISBN: 978-84-8344-541-9**

**Rosa María Navarro Romero
(Universidad Alfonso X el Sabio)**

Fecha de recepción: 6 de noviembre de 2016.

Fecha de aceptación: 30 de noviembre de 2016.

Esta obra supone un novedoso análisis de la épica moderna, lo que el autor, Roberto Cáceres Blanco, denomina narrativa de mundos épicos imaginarios. Ofrece un estudio sobre la poética de este género narrativo, surgido a principios del siglo XX y de gran impacto social en la cultura contemporánea, incluso más allá de la propia literatura. De hecho, el éxito de algunas obras como *El Señor de los Anillos*, *Conan el Bárbaro* o *Canción de hielo y fuego*, suponen un referente de otras manifestaciones artísticas como el cómic, el cine o la ilustración, sin olvidar que han generado nuevos espacios comunicativos, como los juegos de rol.

El autor, que comienza delimitando y definiendo el concepto de fantasía, afirma que el género parte de la poética de la tradición épica y ubica la fábula en un mundo imaginario construido sobre los cimientos de una serie de rasgos tópicos y definitorios muy reconocibles, entre los que se encuentran la presencia de magia y el carácter arcaizante. Roberto Cáceres se apoya en una amplia bibliografía para describir los rasgos estéticos y estructurales que definen la poética del género, y abarca cuestiones tales como el concepto de fantasía en la literatura o la poética épica en la tradición, todo ello desde la teoría de los géneros literarios.

A continuación, el autor dedica un capítulo al héroe épico y a su configuración poética, elemento central del género, puesto que la configuración de la epopeya y del universo que esta genera solo se puede comprender a partir de esta figura fundamental. Para ello, se apoya en los trabajos de Ernst Robert Curtius, que parten de una definición del héroe como

un ideal humano semejante al santo o al sabio. Asimismo, los valores establecidos por Max Scheler –lo santo, los valores espirituales, lo noble, lo útil y lo agradable- son fundamentales, según el autor, para comprender el significado poético del héroe. Entre ellos, “lo noble” es el ideal que caracteriza al héroe épico.

Tras un profundo análisis del héroe épico tradicional, basado en obras como la *Iliada*, el *Cantar de los Nibelungos*, *La epopeya de Gilgamesh*, *Beowulf* o el *Cantar de Roldán*, entre otras, el autor se centra en el estudio del héroe actual del género, influido por la narrativa moderna y que supone el surgimiento de nuevos modelos, como el héroe burgués, representado por los *hobbits* de *El Señor de los Anillos*, o el antihéroe, presente en los personajes de G. R. R. Martin. Entre las características que comparten el héroe épico tradicional y el de la narrativa de mundos épicos imaginarios, Roberto Cáceres señala el linaje, su condición de capitán de hombres, la cólera, el destino trágico, el sistema dialéctico y el hecho de ser un matador de monstruos. Pero existen una serie de propiedades que suponen una innovación en la definición del héroe del género, y que son la nobleza de espíritu, la búsqueda de la justicia, el espíritu redentor, la existencia de diferentes arquetipos y un nuevo sistema dialéctico.

El héroe, por tanto, continua siendo un modelo humano cuya principal virtud es la nobleza, pero la percepción de este concepto varía con el paso del tiempo. La novedad más significativa a este respecto fue introducida por las obras de Tolkien *El Hobbit* y *El Señor de los Anillos*, donde los *hobbits* no son guerreros, ni proceden de grandes linajes, ni tienen características sobrenaturales como Aquiles o Beowulf, sino que son sencillos habitantes de un pueblo anti-heroico. Roberto Cáceres define estos antihéroes como arquetipos burgueses que consiguen que el concepto heroico sea comprensible en el mundo actual, un mundo eminentemente burgués.

A continuación, el estudio se centra en la creación de mundos imaginarios. El autor señala como uno de los rasgos estéticos más evidentes de los primeros autores de la épica moderna la mirada nostálgica a la literatura del pasado. Tras un análisis de obras anteriores consideradas como precedentes del género –entre las que se encuentran algunas de Lord Dunsany o William Morris-, como primer autor de épica moderna Roberto Cáceres señala a E. R. Eddison que, con su obra *La serpiente Uróboros* y junto al *Simarillion* de Tolkien, suponen la primera muestra del nuevo género. Sobre la obra de Eddison, se centra en el análisis de la naturaleza simbólica de su universo, así como de las relaciones de este con los principios alquímicos y su reflejo en la estructura interna y externa de la obra. Presta especial atención

a las obras de Tolkien *El Hobbit* y *El señor de los Anillos*, y señala esta última como obra paradigmática del género. Según el autor, estas obras surgieron como consecuencia directa de un sentimiento de rechazo que el paradigma imperante de finales del siglo XIX, un paradigma eminentemente racionalista, producía en estos autores. Como consecuencia de este rechazo, los autores se manifiestan a través de dos reacciones que determinarán las características del nuevo género: el espíritu de evasión y el espíritu crítico. En el análisis el autor advierte de que, a pesar de que la primera característica ha sido más estudiada por la crítica, la segunda no ha sido tomada en cuenta en relación a este género. Solo algunos estudios más recientes, como el de Jackson (1981) hablan de una reacción antirracionalista, pero atribuida a la literatura fantástica en general y no como un rasgo característico concreto de la narrativa de mundos imaginarios.

Paralelamente realiza un análisis de la narrativa de mundos épicos imaginarios que se desarrolla en Norteamérica y destaca como obras fundamentales los relatos de R. E. Howard, cuyo protagonista es Conan, o la saga de M. Moorcock de *Elric de Meliboné*.

En los siguientes apartados se analizan la lingüística y la caracterización de los mundos imaginarios. Se destaca la grandiosidad de los universos imaginarios como rasgo característico del género y la tendencia a excelsitud descriptiva y narrativa. Como paradigma de la creación del universo imaginario, Roberto señala el mundo de Tolkien, que desarrolla un complejo sistema mítico, geográfico, cultural y filológico. Los universos imaginarios no son solo escenarios, sino protagonistas centrales de la obra, porque determinan estéticamente la condición y las acciones de los protagonistas.

El último capítulo del libro, dedicado a la épica y la modernidad, hace un repaso de los géneros y subgéneros relacionados con la épica moderna. Respaldado por una importante armazón teórica –Todorov, Rose Mary Jackson, etc.- el autor repasa los límites y las fronteras del género con la ciencia ficción o las subcategorías de lo maravilloso y lo fantástico.

Finalmente, analiza un fenómeno poco estudiado por la crítica hasta ahora: la relación de la oralidad con la épica moderna y el surgimiento de un nuevo género de narración oral: los juegos de rol. Estos suponen un nuevo sistema de literatura oral interactiva que ha transformado significativamente la forma de crear y contar historias. Como ejemplo de este fenómeno, el autor habla de la saga de Martin, *Canción de hielo y fuego*. Como conclusión a este capítulo, Roberto Cáceres afirma que el género épico moderno nace de la narración oral de hazañas heroicas y mantiene a lo largo de los siglos un firme vínculo con la oralidad, vía expresiva fundacional de la épica y elemento modelador de su poética.



En definitiva, la obra de Roberto Cáceres supone una gran aportación al tema, y más si tenemos en cuenta que alguno de los aspectos que trata apenas han sido estudiados con anterioridad. Hasta ahora no existían monografías sobre el género, tan solo trabajos específicos centrados en algunas obras o autores, como la introducción de Paul Edmund Thomas a *La serpiente de Uróboros* (2006), los estudios preliminares de las obras de J. R. R. Tolkien editadas por su hijo (1990, 2002) o el trabajo de Mónica Sanz (2013) sobre Tolkien y la poesía éddica. El trabajo de Roberto Cáceres consigue establecer una poética muy bien definida del género y marcar los límites con el resto de géneros con los que tradicionalmente se ha relacionado la épica moderna. Apoyado en una sólida bibliografía, tanto crítica como literaria, que parte del estudio de los mitos que dieron origen a las primeras narraciones épicas, y que llega hasta las obras más importantes del momento, el autor nos ofrece un profundo y completo ensayo que ya era necesario, puesto que se preocupa de uno de los géneros con más lectores de la actualidad.